

OLOR

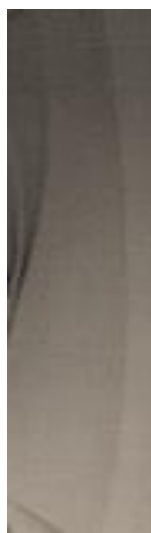
Impresión que los efluvios producen en el olfato.
Aquello que es capaz de producir esa impresión.
Esperanza, promesa u oferta de algo.
Sospecha de algo que está oculto o por suceder.

(Real Academia Española)

OLOR A AMOR

¡La fragancia de tus perfumes
supera a todos los aromas!
Ct 4, 10b

¡Que me bese con besos de su boca!
Mejores son que el vino tus amores,
qué suave el olor de tus perfumes;
tu nombre es aroma penetrante,
por eso te aman las doncellas.
Llévame en pos de ti: ¡Corramos!
Méteme, rey mío, en tu alcoba,
disfrutemos juntos y gocemos,
alabemos tus amores
más que el vino.
¡Con razón eres amado!
Ct 1, 2-4



¡Qué bella eres, qué hermosura,
amor mío, qué delicias!
Tu talle es como palmera,
tus pechos son los racimos;
pienso subir a la palmera,
voy a cosechar sus dátiles;
serán tus pechos racimos de uvas,
tu aliento, aroma de manzanas,
tu paladar, vino generoso...
Ct 7, 7-10



La mandrágora exhala su fragancia
nuestras puertas rebosan de frutos:
todos, nuevos y añejos,
los guardo, amado, para ti.
Ct 7, 14

OLOR A VERDAD

La sabiduría hace su propio elogio,
se gloria en medio de su pueblo.
En la asamblea del Altísimo abre su boca,
se gloria delante de su poder:

Desde el principio, antes de los siglos, me creó,
y por los siglos de los siglos existiré.
Oficié en la tienda santa delante de él,
y así me establecí en Sión;
en la ciudad amada me hizo descansar,
y en Jerusalén está mi poder.

He arraigado en un pueblo glorioso,
en la porción del Señor, en su heredad.
He crecido como cedro del Líbano,
como ciprés de las montañas del Hermón.

He crecido como palmera de Engadí,
como plantel de rosas en Jericó,
como gallardo olivo en la llanura,
como plátano he crecido.

Como cinamomo y aspálato aromático he exhalado
perfume
como mirra exquisita he derramado aroma
como gálbano y ónice y estacte,
como nube de incienso en la Tienda.

Como terebinto he extendido mis ramas,
un ramaje hermoso y espléndido.
Como vid lozana he retoñado,
y mis flores son frutos hermosos y abundantes.

Venid a mí los que me deseáis,
y saciaros de mis frutos.

Que mi recuerdo es más dulce que la miel,
mi heredad más dulce que los panales.
Los que me comen aún tendrán más hambre,
los que me beben aún sentirán más sed.

Quien me obedece, no pasará vergüenza,
los que cumplen mis obras, no llegarán a pecar.»
Si 24, -2, 9-22

OLOR A PLENITUD

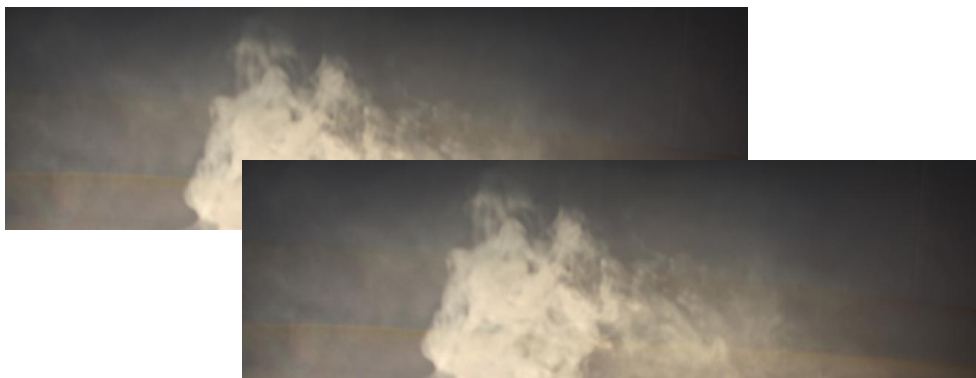
Todavía voy a exponer mis reflexiones,
que estoy lleno como luna llena.

Escuchadme, hijos piadosos, y creced
como rosal plantado junto a corrientes de agua.

Como incienso derramad buen olor
floreced como el lirio,
exhalad perfume,
entonad un cantar,
benedicid al Señor por todas sus obras.

Reconoced la grandeza de su nombre,
dadle gracias, proclamad su alabanza,
con vuestros cánticos y con las cítaras,
alabadlo con estas palabras:

¡Qué hermosas son todas las obras del Señor!,
todas sus órdenes se cumplen a su tiempo.
No hay por qué decir: ¿Qué es esto? Y esto ¿para qué sirve?
Todo se indagará a su tiempo.
Si 39, 12-16



“No es como ve el hombre,
pues el hombre ve las apariencias,
pero el Señor ve el corazón.”
I S 16, 7

OLOR DE ORACIÓN

...su perfume sube hasta el Altísimo. Si 35, 5b

Que mi oración sea como incienso para ti,
mis manos alzadas, como ofrenda de la tarde.
Pon, Señor, en mi boca un centinela,
un vigía a la puerta de mis labios.

No inclines mi corazón a cosas malas,
a perpetrar acciones criminales
en compañía de hombres malhechores:
¡no dejes que comparta sus gustos!

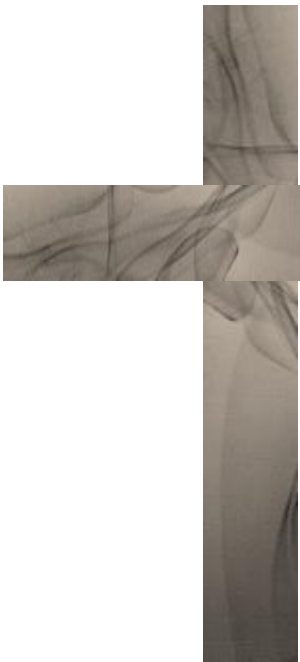
Que el justo me hiera y el leal me corrija,
pero nunca el malvado perfume mi cabeza,
pues así seguiría implicado en sus maldades.
Sal 141, 2-5



Como pájaro errante lejos de su nido
es el hombre errante lejos de su lugar.
Perfume e incienso alegran el corazón,
la dulzura del amigo consuela el alma.
Pr 27, 8-9



OLOR A PASIÓN



Seis días antes de la Pascua, Jesús se fue a Betania, donde estaba Lázaro, a quien Jesús había resucitado de entre los muertos. Le dieron allí una cena. Marta servía y Lázaro era uno de los que estaban con él a la mesa. Entonces María, tomando una libra de perfume de nardo puro, muy caro, ungió los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. Y la casa se llenó del olor del perfume.

Dice Judas Iscariote, uno de los discípulos, el que lo había de entregar: « ¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios y se ha dado a los pobres?» Pero no decía esto porque le preocuparan los pobres, sino porque era ladrón, y como tenía la bolsa, se llevaba lo que echaban en ella. Jesús dijo: «Déjala, que lo guarde para el día de mi sepultura. Porque pobres siempre tendréis con vosotros; pero a mí no siempre me tendréis.» Gran número de judíos supieron que Jesús estaba allí y fueron, no sólo por Jesús, sino también por ver a Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Los sumos sacerdotes decidieron dar muerte también a Lázaro, porque a causa de él muchos judíos se les iban y creían en Jesús.

Al día siguiente, al enterarse la numerosa muchedumbre que había llegado para la fiesta, de que Jesús se dirigía a Jerusalén, tomaron ramas de palmera y salieron a su encuentro gritando:

« ¡Hosanna!

¡Bendito el que viene en nombre del Señor,
y el rey de Israel!»

Jn 12, 1-13

Mientras el rey descansa en su diván,
mi nardo exhala su fragancia. Ct 12, 2

Se acercó a él una mujer que traía un frasco de alabastro, con perfume muy caro, y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba a la mesa. Mt 26, 7

...y no falte perfume en tu cabeza. Qo 9, 8bP

Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarle (...) Jesús resucitó en la madrugada, el primer día de la semana, y se apareció primero a María Magdalena,. Mc 16, 1, 9

ORACIÓN FINAL

¿Qué olores te llevaste a la cruz?
Olor a nardo, olor a amor.
Olor a cordero, olor a tradición.
Olor a olivo, olor a incomprensión.
Olor a sangre, olor a traición.

¿Qué olores te llevaste a la cruz?
Olor a humanidad.
Olor a Madre.
Olor a Padre.
Olor a resurrección.

¿Qué olores te llevaste a la cruz?
y ¿Con qué olores resucitaste?

Padre, danos olfato para oler Tus perfumes, para permanecer en Tus
aromas, para olfatear Tus sendas y encontrarte donde estés,
para amar como Tú quieres

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor,

AMÉN